

UNA COMIDA DIFERENTE

Pagó la última ronda de unas cervezas que le habían sentado divinamente después de una intensa semana de trabajo, se lo habían pasado bomba despotricando del viaje del Papa, de la hipocresía de la Iglesia, de todo lo que les pedía el anticlericalismo que los unía como la amistad que se profesaban y que les servía para estar colocados en la misma empresa pública de la Junta. Se fue a casa para comer algo antes de echarse una buena siesta, pero de camino se encontró con un olor que lo llevó directamente hasta el paraíso efímero de su infancia. Un olor a cocido, a caldo humeante, el aroma que lo recibía cuando llegaba a su casa después del colegio, con su madre atareada en la humilde cocina donde la olla hervía sin cesar.

Entró en un local que le pareció un restaurante modesto, pero con encanto; iba distraído, pensando en el Informe Técnico sobre Prevención de Riesgos Psicosociales de las Personas Expuestas a Situaciones de Disrupción Económica Familiar que le habían encargado en la empresa pública donde trabaja. En realidad, no era un restaurante; sino un autoservicio frecuentado por gente de toda condición. Había personas ataviadas a la antigua usanza, junto a individuos solitarios que vestían según las normas alternativas del arte povera. De pronto abrió los ojos y se quedó pasmado al comprobar que, quien le servía la comida en la bandeja, era una monja.

Aquello era un comedor social y se vio rodeado de eso que nunca se nombra en los informes ni en los dossieres que prepara: pobres. Quiso retirarse; pero la monja no lo dejó. Le sonrió y le dijo que no se preocupara, que la primera vez es la más complicada, que no debía avergonzarse de nada, que el cocido estaba buenísimo y que, de segundo, había filete empanado; que no se perdiera las vitaminas de la ensalada ni de la fruta, y que podía rematar la comida con un helado de los que había regalado una fábrica cuyo nombre obvió. Se vio sentado a una mesa donde un matrimonio mayor, y bien vestido, comía en silencio, sin levantar los ojos de la bandeja. Enfrente, un tipo con barba descuidada sonreía mientras devoraba el filete empanado y le contaba su vida; había perdido el trabajo, el banco se había quedado con su casa, después del divorcio no sabía a dónde ir; menos mal que las monjas le daban comida y ropa, y que dormía en el albergue bajo techo. "Al final, he tenido suerte en la vida, compañero; así que no te agobies, que de todo se sale..."

No podía creer lo que estaba sucediendo. Nadie le había pedido nada por darle de comer, ni le habían preguntado por sus creencias. Se limitaban a darle de comer al hambriento, sin adjetivos. Al salir, no le dio las gracias a la monja que le había dado de comer. Pero no fue por mala educación, sino porque no podía articular palabra. Una inclinación de cabeza. Ella le contestó con una sonrisa leve. "Vuelve cuando lo necesites y, si no estoy, di que vienes de parte mía. Me llamo Esperanza"

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

2 de Junio 2024 FESTIVIDAD DEL CUERPO DE CRISTO Ciclo B Número 1302

El Pórtico Elizaterpean

La eucaristía es la continuación de la pascua judía. Ahora bien, la pascua era la conmemoración del «paso» que el pueblo de Israel, conducido por el Señor, había dado desde la situación opresora del dominio del Faraón a la situación liberada de la vida en Palestina.

Nuestras eucaristías no deberían nunca dejar de ser «pascuales», o sea signo y estímulo del paso de la opresión a la liberación.

La presencia de Jesús en el mundo se realiza a través de la memoria que nosotros hacemos de él; a través del Memorial eucarístico y a través de esa «memoria crítica» que es la conciencia de la Iglesia en la sociedad temporal, que recuerda todas las posibilidades de libertad, de amor, de justicia y de paz que se nos han abierto a partir de Cristo.

SARTZERAKOAN • CANTO DE ENTRADA

**DANOS UN CORAZON GRANDE PARA AMAR
danos un corazón fuerte para luchar:**

**Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan. Danos un corazón. . .**

IRAKURGAIA 1. LECTURA

**Auxe da Alkartasunaren odola.
Salbamenaren historia alkartasunez betetako
historia da.**

Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: - «Haremos todo lo que dice el Señor.»

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió:

- «Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos.»

Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo:

- «Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos.»

ERANTZUNSALMOA SALMO RESPONSORIAL

TE ENSALZARE, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo.

TE ENSALZARE, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO

IRAKURGAIA 2. LECTURA

- Etxe Santuan bein betiko sartu zan, geroko ondasunen Abadeburu agerturik eta bere odolaz betiko erospena osoturik.

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No usa sangre de machos cabrios ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

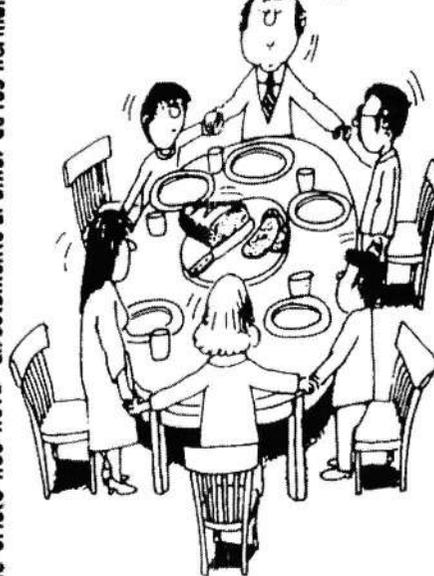
Si la sangre de machos cabrios y de toros y el rociar con las cenizas de una becerria tienen el poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo.

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.



El amor de Cristo nos lleva directamente al amor de los hermanos.



Si comemos y bebemos el amor, no se puede comulgar y quedar pasivos.

Todo el que comulga debe prolongar el amor de Cristo.

Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy

nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal.

Gure aita, zervetan zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,

zervan bezela lurtean bere.

Emoiguzu gaur

egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,

geuk bere gure zordunai

parkatzen dautsegun ezkeru;

ez eiguazu itzi tentazinoan jausten,

baña atara gagizuz gaxetik.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

- Au neure gorputza da. Au, Alkartasuneko neure odola da, askoren alde isuriko dana. Pazko bildotsa barik Jesus Bera dogu oparizat.

+Lectura del santo evangelio según san Marcos 14-12-16. 22-26

El primer día de los Azimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos

- «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos, diciéndoles:

- «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?"

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo:

- «Tomad, esto es mi cuerpo.»

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron.

Y les dijo:

- «Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.»

Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

No es una buena excusa decir: "Total, el problema de la injusticia en el mundo no hay quien lo resuelva", porque tiene más razón quien dice: "nosotros vamos a dar el pasito que se pueda dar".